

Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: M. Maillot and Lazarus

Adaptado por: Michael Kerr and Sarah S.

Traducido por: Melanie

Producido por: Genesis Research Corporation
bible@genesis.mb.ca

©2002 Genesis Research Corporation

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero
no de venderla.





¿Alguna vez Dios
envió un bebé a tu
familia? ¡Qué
emocionante!
Isaac y Rebeca
habrán estado
doblemente

gozosos.
Dios iba a
darles
mellizos.



Los bebés se
peleaban
dentro de
Rebeca.
Cuando oró,
Dios le dijo
que sus dos
hijos dirigirían
dos naciones - y
el menor sería
más fuerte.



Generalmente
el primer hijo
era el más
fuerte. Por
fin nacieron
los bebés.



Los mellizos no eran iguales.
Esaú, el mayor, era muy velludo
y llegó a ser un cazador muy
hábil. Jacob era rubio y le
gustaba trabajar en casa.



El padre, Isaac, amaba más a Esaú. Mamá prefería a Jacob.



Un día, Esaú tenía hambre. "Dame de comer," le dijo a Jacob. "Véndeme tu primogenitura,"

demandó Jacob. A Esaú no le importaban las promesas de Dios al primogénito.



Hizo un trato con Jacob. Ahora Jacob sería el líder de la familia cuando moría Isaac.

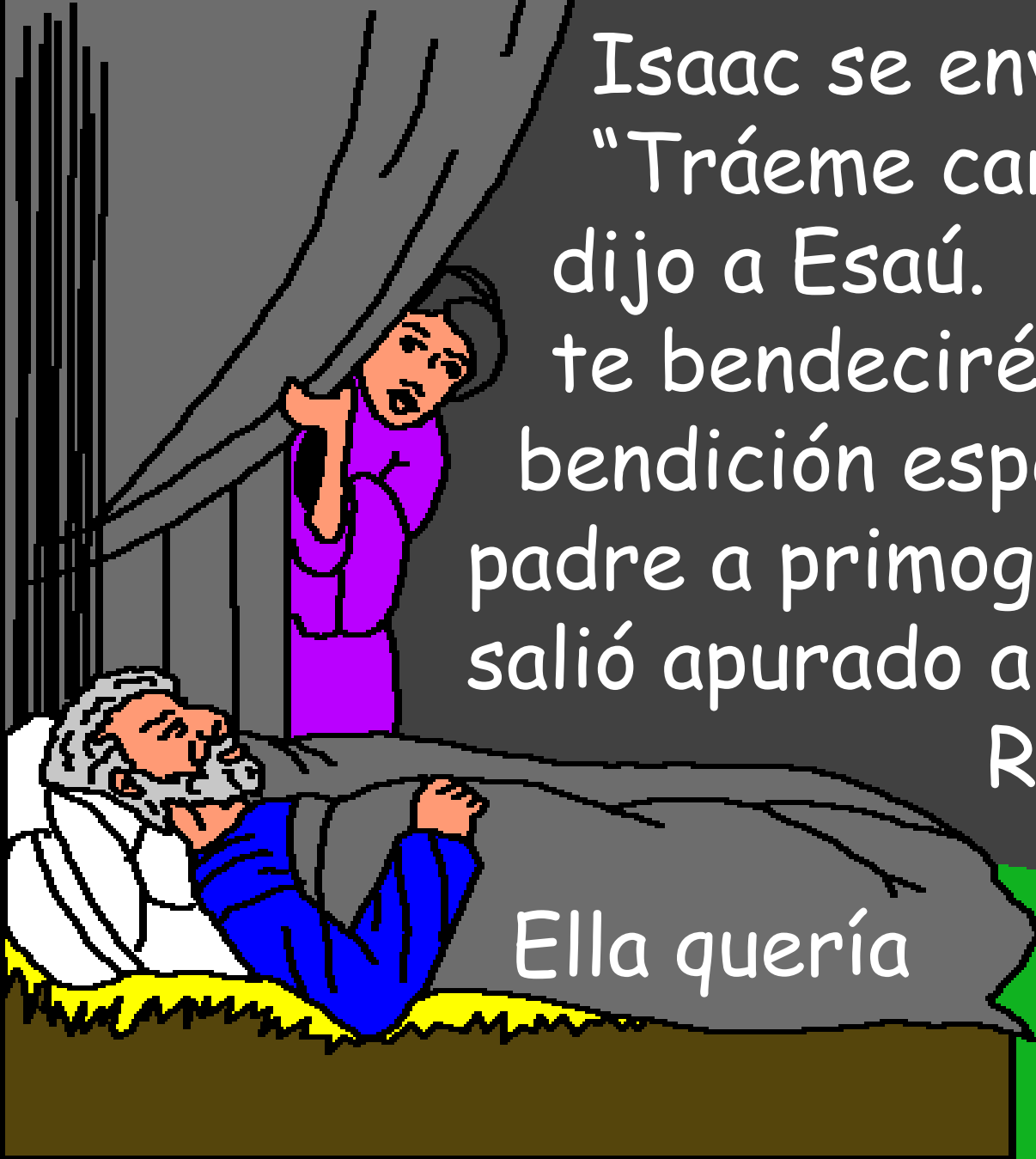


Dios habló con Isaac una noche. "Yo soy el Dios de tu padre, Abraham. Yo estoy contigo. Yo bendeciré tus descendientes."



Aunque Isaac adoraba a Dios, su hijo Esaú se casó con dos mujeres heteas, un pueblo que no amaba a Dios.





Isaac se envejeció.
"Tráeme carne fresca," le dijo a Esaú. "Entonces yo te bendeciré." Esta bendición especial era de padre a primogénito. Esaú salió apurado a cazar. Pero Rebeca había escuchado.

Ella quería

que Jacob recibiera la bendición.



Rebeca tenía un plan. Mientras ella rápidamente cocinaba la comida que Isaac amaba, Jacob se puso la ropa de Esaú, y puso pieles velludas de animales en sus manos y en su cuello. Isaac no veía bien. Tal vez lo podrían engañar.



Jacob trajo la comida a Isaac. "Tienes la voz de Jacob," dijo Isaac, "pero tus manos son las manos de Esaú."

Después de comer la comida, Isaac bendijo al

hijo postrado delante de él.



Al salir Jacob, Esaú entró a Isaac.
"Aquí está tu comida," dijo. Isaac supo
que había

sido engañado. "No
puedo cambiar la
bendición," clamó.

El corazón de
Esaú se llenó de
odio. Decidió
matar a Jacob.



Rebeca escuchó las amenazas de Esaú.

"Vete a la casa de tu tío," le dijo a Jacob, "hasta que tu hermano se olvide de lo que has hecho."



Isaac estuvo de acuerdo que Jacob debía buscar una esposa de la familia de su madre. Así que Jacob se fue de su casa.



Esa noche, Jacob
paró a dormir con una
piedra como almohada.
Tal vez se sentía sólo,
tal vez tenía
miedo.



Pero no estaba sólo. Dios le habló en un sueño maravilloso.



"YO SOY EL DIOS DE TUS PADRES,
ABRAHAM E ISAAC. YO ESTOY
CONTIGO. YO TE DARÉ ESTA TIERRA.
POR TU FAMILIA SERÁN
BENDECIDAS TODAS LAS FAMILIAS
DE LA TIERRA." Después de que Dios
habló, Jacob se despertó. Tenía
miedo.



El tío de Jacob, Labán, le dio la bienvenida. Jacob amó a su prima Raquel y sirvió a Labán siete años para casarse con ella.



Pero, en la noche de la boda, Labán engañó a Jacob.



"Esta es Lea, no Raquel," se quejó Jacob.
"Me engañaste." "La hija mayor tiene
que casarse primero," dijo Labán.



"Ahora cástate también con Raquel y
sírve-me siete años más." Jacob asintió.
Tal vez se acordó de su propio
engaño a Isaac y Esaú.



Jacob tuvo once hijos.
Al pasar los años
anhelaba llevar a su
familia otra vez a
Canaán. Sus padres
estaban allí.



Pero también estaba
Esaú, quien había
prometido matarlo.
¿Se podría volver
con seguridad?



Un día Dios le dijo que volviera. Jacob juntó a su familia y su ganado y emprendió viaje.



¡Qué viaje! ¡Esaú vino a encontrarse con Jacob con cuatrocientos hombres! Pero no dañó a Jacob.



Vino corriendo y lo abrazó fuertemente. Jacob y Esaú eran nuevamente amigos, y Jacob estaba seguro en casa.





|| 6

||||| 60



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16



Jacob el Engañador
una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,
se encuentra en Génesis 25-33



"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130

